

llo sólo la triplica, debiendo destacarse el caso de Holguín y Gíbara, pues en 1899 esta última población tenía más habitantes que Holguín, pero en 1953 esta ciudad es uno de los ejemplos de poblaciones desarrolladas por la carretera central, aumentando nueve veces su población, mientras que Gíbara sólo la aumentó liberamente.

Por último, Baracoa, a pesar de su aislamiento, casi triplica su población, igual que Santiago de Cuba, mientras que San Luis, notable centro ferroviario, sólo la duplica; siendo notables los casos de los puertos de Antilla y Caimanera, terminal ferroviaria y estación naval norteamericana respectivamente, que no aparecen en los censos de 1899 y 1907, habiendo quintuplicado su población en 1953; y el de Cueto, que de los años de 1931 a 1953 duplica el número de sus habitantes.

VIII

CONCLUSIONES

La finalidad de este trabajo es demostrar nuestra tesis acerca del predominio alternativo del litoral y el interior del país, en la evolución histórica de las ciudades cubanas.

La mayoría de las poblaciones fundadas por Velázquez, lo fueron en la costa, pero los ataques de los corsarios y piratas durante los siglos xvi y xvii determinaron el abandono del litoral y el predominio de las poblaciones situadas en el interior.

El desarrollo de la riqueza cubana desde el siglo xviii, determinó un período intermedio que denominamos de estabilización, en el que no predomina ninguno de los dos factores: ni el litoral ni el interior. Pero en el siglo xix el creciente tráfico mercantil determina de nuevo el engrandecimiento de los puertos; y las facilidades del transporte terrestre produjeron, en el siglo xx, el desarrollo de las ciudades del interior. Por eso los ferrocarriles, en el siglo xix, se construyeron de los puertos al interior; y en el siglo xx las principales vías férreas se extendieron a lo largo de la isla.

Pero de nuestro trabajo podemos deducir los factores que han influido en el progreso y la decadencia de las ciudades cubanas.

Las primeras poblaciones crecieron rápidamente, aparte del impulso biológico inicial, porque Cuba fue el centro de abastecimiento de las expediciones a Costa Firme y el punto de partida de la conquista de México.

El agotamiento de las minas y el descubrimiento de las riquezas de México y después del Perú, determinaron su rápida decadencia, aunque desde aquella

época resalta la importancia de la ciudad de La Habana como lugar de reunión de los navíos que seguían la ruta de las colonias a la metrópoli.

Los ataques de los corsarios y piratas, produciendo el repliegue de las poblaciones hacia el interior, fueron las causas de las fortificaciones y el progreso de La Habana y de la decadencia del resto de las ciudades cubanas, excepto Bayamo que se convirtió en la segunda población de la isla, a base del comercio con rescatadores y contrabandistas.

Los factores de carácter histórico, a partir del siglo xviii, fueron sustituidos por los económicos en el desarrollo y decadencia de las ciudades cubanas. Por eso, en el siglo xix, los puertos o las ciudades que utilizaban la vía marítima aumentaron su riqueza y población.

Viñales, fundada en 1875, progresó más rápidamente que el resto de las poblaciones de la provincia de Pinar del Río, que eran mucho más antiguas. Y lo mismo sucedió con la ciudad de Pinar del Río, que, al igual que Viñales, utilizaba la vía marítima para comerciar con La Habana.

Caibarién, fundada en 1822, casi superó a Remedios en 1899, a pesar que esta población existía desde el siglo xvi; y Cienfuegos, fundada en 1819, tenía en 1899 mayor población y riqueza que Santi Spiritus y Santa Clara, que se originaron respectivamente en los siglos xvi y xvii.

La extensión de las vías férreas a toda la isla y el abaratamiento de los transportes terrestres, produjeron en el siglo xx el progreso de las ciudades situadas junto a la carretera central, como sucede a San Pedro del Cotorro que, apareciendo por vez primera en el censo de 1907, en el de 1953 tenía 13,251 habitantes, mientras que Santa María del Rosario, la cabecera del término, antigua ciudad señorial, fundada en el inicio del siglo xviii, en 1899 tenía 8,178 habitantes y descendió en 1953 a 1,824. Y la propia causa determinó el desarrollo de las ciudades del interior como Santa Clara y Holguín, a expensas de los 9 puertos como Cienfuegos y Gíbara.

Por eso, en conclusión, en los factores que determinan la correlación *litoral-interior*, debe buscarse no sólo la explicación de la evolución histórica de las ciudades cubanas, sino también las de su progreso y decadencia.

La futura expansión de las ciudades cubanas es indiscutible, y su desarrollo depende de factores de carácter económico, pues la influencia del más moderno medio de transporte, la aviación, no es apreciable.

De la riqueza del país y del inteligente aprovechamiento de sus recursos naturales depende la estabilidad de las ciudades cubanas, pues existiendo aún en la isla regiones poco pobladas que pueden colonizarse, como la Ciénaga de Zapata y las partes altas de las sierras de Pinar del Río, Trinidad, Santi Spiritus y Oriente, el ciclo de las ciudades cubanas no se ha cerrado, pues el fomento y

explotación de esas regiones debe dar origen a nuevos pueblos, contribuyendo al desarrollo de los más antiguos.

Por último, es recomendable el estudio especial de las poblaciones cubanas, tomando como tipos, a modo de ciudad piloto, las siguientes: Santa María del Rosario, ciudad en decadencia; Viñales, ejemplo de rápido desarrollo de 1875 a 1899 y de no menos rápida decadencia de 1899 a 1953; Güines, población básicamente agrícola, y que es uno de los centros de abastecimiento de La Habana; el Surgidero de Batabanó, importante en el pasado como medio de comunicaciones y cuyo desarrollo futuro puede depender de la Isla de Pinos; Matanzas, afectada por su cercanía a La Habana, después de la construcción de la carretera central; Cienfuegos y Santa Clara y Caibarién y Remedios, casos típicos de la correlación litoral-interior, que caracteriza la evolución de las ciudades cubanas; Ciego de Ávila y Florida, poblaciones de rápido crecimiento en estos últimos años; Manzanillo, importante no sólo para estudiar la correlación litoral-interior, respecto a Bayamo, sino también las relaciones de la ciudad principal con las que le son dependientes; Holguín, ejemplo de ciudad cuyo desarrollo se debe a la carretera central; y finalmente, la ciudad de San Cristóbal de La Habana, considerando sus poblaciones dependientes y su radio metropolitano, al igual que las poblaciones que le son tributarias.

IX

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

- 1 Informe del Censo de Cuba, 1899. Washington. Imprenta del Gobierno, 1900; p. 86.
- 2 Calixto Masó y Vázquez, *Prehistoria e Historia Precolombina de las Antillas*. Memoria del II Congreso Hispano-Americano de Historia y Geografía. Sevilla, 1921.
- 3 José Manuel Pérez Cabrera, *Historia de la Nación Cubana*. La Habana, 1952; t. I, p. 61.
- 4 Relaciones y Cartas de Cristóbal Colón.—Biblioteca Clásica. Madrid, 1914; t. CLXIV, página 79.
- 5 Colección de Documentos Inéditos, relativos al Descubrimiento... por D. Luis Torres de Mendoza. Madrid, 1899; t. XI, pp. 422 y 427.
- 6 Pedro Agustín Morell de Santa Cruz, *Historia de la Isla y Catedral de Cuba*. La Habana, MCMXXIX; p. 69.
- 7 Fernando Portuondo, *Memorias de los Congresos Nacionales de Historia*. Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. III, p. 5.
- 8 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. III, p. 4.
- 9 Relaciones y Cartas de Cristóbal Colón, *ob. cit.*, y Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. XI.
- 10 Jenaro Artilés, *La Habana de Velázquez*. La Habana, 1946.
- 11 Francisco López de Gómara, *Hispania Victrix*. Biblioteca de Autores Españoles, t. XXII, página 301.

- 12 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. III, p. 6.
- 13 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. III, p. 7.
- 14 Hortensia Pichardo y Fernando Portuondo, *En torno a la conquista de Cuba*, La Habana, 1947; p. 22.
- 15 Academia de la Historia de Cuba, *Papeles existentes en el Archivo General de Indias, relativos a Cuba y muy particularmente a la Habana*, ordenados por Joaquín Llaverías. La Habana, MCMXXXI; p. 17.
- 16 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. III, pp. 5 y 6.
- 17 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. III, p. 8.
- 18 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. III, p. 20.
- 19 Bernal Díaz del Castillo, *Verdadera Historia de los Sucesos de la Conquista de la Nueva España*. Biblioteca de Autores Españoles. *Historiadores Primitivos de Indias*. Madrid, 1853; t. I, p. 2.
- 20 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. III, p. 7.
- 21 Pedro Agustín Morell de Santa Cruz, *ob. cit.*, p. 59.
- 22 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. I, p. 84.
- 23 Tadeo Martínez Moles, "Historia de Santi Spiritus". *Los tres Primeros Historiadores de la Isla de Cuba*, t. III, p. 571.
- 24 Tomás Pío Betancourt, "Historia de Puerto Príncipe". *Los tres Primeros Historiadores de la Isla de Cuba*. Habana, 1877; t. III, p. 512.
- 25 José Martín Félix de Arrate, "Llave del Nuevo Mundo ante mural de las Indias Occidentales"... *Los tres Primeros Historiadores...*, *ob. cit.*, pp. 157 y 159.
- 26 Cedulaario Cubano, pp. 427 y 433.
- 27 Luis Serrano Sanz, *Orígenes de la Dominación Española en América*. Nueva Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, 1918; t. I, p. CCLXXXI.
- 28 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. III, p. 5.
- 29 Bernal Díaz del Castillo, *ob. cit.*, pp. 7 y siguientes.
- 30 Academia de la Historia de Cuba, *Papeles...*, *ob. cit.*, t. I, p. 119.
- 31 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. III, pp. 297 y 230.
- 32 Academia de la Historia, *Papeles...*, *ob. cit.*, t. I, pp. 1 a 24.
- 33 Academia de la Historia, *Papeles...*, *ob. cit.*, p. 20.
- 34 Academia de la Historia, *Papeles...*, *ob. cit.*, t. I, p. 63.
- 35 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. III, p. 5.
- 36 Bernal Díaz del Castillo, *ob. cit.*, p. 1.
- 37 Francisco López de Gómara, *ob. cit.*, p. 4.
- 38 Jacobo de la Pezuela, *Historia de la Isla de Cuba*. Madrid, 1868; t. I, pp. 104 y 107.
- 39 Jacobo de la Pezuela, *Historia...*, *ob. cit.*, t. I, p. 162.
- 40 Cedulaario Cubano, *ob. cit.*, pp. 271 a 280.
- 41 Academia de la Historia, *Papeles...*, *ob. cit.*, t. I, pp. 55 y 56.
- 42 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. I, p. 383.
- 43 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. II, p. 332.
- 44 Jacobo de la Pezuela, *Historia...*, *ob. cit.*, t. I, p. 171.
- 45 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. III, pp. 290 y 291.
- 46 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. I, p. 192.
- 47 Jacobo de la Pezuela, *Historia...*, *ob. cit.*, t. I, p. 62.
- 48 Colección de Documentos Inéditos, *ob. cit.*, t. I, pp. 75 y siguientes.